

EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

DIARIO CATÓLICO.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Alicante, un mes 150 ptas.
En los demás puntos de España, 3 meses 500
Extranjero, 6 meses 1200

TELÉFONO NÚMERO 102.

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la
imprenta de este periódico, Progreso, 5.
Anuncios a precios convencionales.

LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

En el principio era el Verbo, y el Verbo, estaba en Dios, y el Verbo era Dios.

Él estaba en el principio en Dios.

Todas las cosas fueron hechas por Él, y nada de lo que fué hecho, se ha hecho sin Él.

En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres;

Y la luz luce en las tinieblas, más las tinieblas no la comprendieron.

Hubo un hombre enviado de Dios, que tenía por nombre Juan.

Éste vino en testimonio, para dar testimonio de la luz, para que creyesen todos por Él.

No era Él la luz, sino que había de dar testimonio de la luz.

Había una luz verdadera, que alumbraba a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fué hecho por él, y el mundo no le conoció.

A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

Mas á cuantos le recibieron, les dió poder de ser hechos hijos de Dios, á aquéllos que creen en su nombre.

Los cuales son nacidos no de sangres, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.

Y el verbo se hizo carne y ha habitado entre nosotros; y hemos visto su gloria, gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. (San Juan, I.)

«Habíase cumplido el tiempo en que María debía dar á luz; y parió á su Hijo primogénito y envolvióle en pañales y recostóle en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en el mesón.

Y había en aquellos contornos unos pastores que velaban y hacían centinela de noche sobre su ganado. Cuando de improviso apareció delante de ellos un Angel del Señor, y cercóles con su resplandor una luz celestial, lo cual les llenó de gran espanto.

Y el Angel les dijo: no temáis nada; hé aquí que os anuncio una gran nueva, que llenará de gozo á todo el pueblo. Y es que hoy os ha nacido en la ciudad de David el Salvador, que es el Cristo Señor. Y hé aquí la señal por la cual le conoceréis: hallaréis un niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre.

Y súbitamente se unieron al Angel multitud de espíritus celestes que cantaban las alabanzas del Señor, diciendo:

GLORIA Á DIOS EN LAS ALTURAS Y PAZ EN LA TIERRA Á LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD.

Y luego que los Angeles se retiraron de ellos para volar al cielo, los pastores se decían los unos á los otros. Vamos hasta Belén y veamos este suceso prodigioso que acaba de suceder y que el Señor ha hecho anunciarnos.

Y dándose prisa, fueron y hallaron á María y José y al Niño reclinado en un pesebre. Y viéndole reconocieron la verdad de las palabras del Angel y entendieron cuanto se les había dicho de este Niño.

Y todos los que lo oyeron, quedaron admirados de las maravillas que los pastores les contaban.

Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y los pastores se volvieron glorificando y alabando á Dios por todo lo que habían oído y visto, como se les había revelado por los Angeles. (San Lucas, II.)

LAS ALEGRÍAS DE NAVIDAD

Más íntimas que éstas, y á la vez más universales, no las conoce el pueblo cristiano, ni pueblo alguno las conoció jamás. Mentira parece (y fuera imposible hacérselo creer, si cada año con dulcísima experiencia no lo probasen nuestros corazones) hasta qué punto la voz de la Religión y el recuerdo de un acontecimiento que lleva ya cerca de mil novecientos años de fecha, logran convertir en hermosa primavera de las almas la más cruda estación del año, la más aterida, la menos dispuesta al parecer á reflejar los bellos hechizos de la poesía.

Y, sin embargo, el hecho á la vista está, y cada uno de nosotros puede todavía ser dichocamente testigo de él.

El hogar doméstico y el templo cristiano son los dos focos más intensos de esta luz que desde Belén irradia diez y nueve siglos há sobre todo el universo creyente. El hogar doméstico, que es también á su modo un más reducido templo; el templo cristiano que no es en cierta manera otra cosa que un más vasto hogar espiritual; en ambos, por poco que arda pura la llama de la fé, en ambos es dado apreciar con la mayor viveza este fenómeno moral que estamos examinando.

¡El hogar! ¡Triste quien no lo tiene de Navidad! Hasta los que no aprecian en lo restante del año, vemos que andan como buscándolo solícitos en tales días. No les satisface el ruido de sus casinos, ni la brillantez de sus restaurantes; sienten frío en el corazón, y han de acudir á buscar calor para él en la hermosa rueda de alguna familia que los considere como individuos suyos durante algunas horas y les permita hacerse la ilusión de que ellos tienen también un hogar.

¡Ay! ¡Qué lástima nos dan en tal día los navegantes, los soldados, los que alejó del suelo natal el rencor de las pasiones políticas; en una palabra, los nómadas todos de la civilización, de esa civilización que tantos, por desgracia, tiene en nuestros tiempos!

Pero más compasión inspiran todavía los desdichados á quienes falta ese otro hogar de las almas que se llama el templo cristiano. ¡Cómo puede un hombre de corazón dejar pasar el gran día del Nacimiento del Señor sin poner los pies en la iglesia! Un incrédulo es siempre bien digno de lástima, pero lo es muy singularmente en esos días en que la fé parece imponerse al género humano como una misteriosa é invencible necesidad. ¡Qué le dicen esas regocijadas campanas? ¡Qué le hablan esos festivos cantares? ¡Qué interés despiertan en su alma helada esos recuerdos? ¡Cómo se ha de sentir con valor para ser enemigo de ese Niño á cuyos pies se postra en humilde vasallaje todo el universo? Porque si no cree en Él y no le ama y no le rinde el debido obsequio como á su Dios y Criador y Rey, ¿qué otra cosa puede llamarse más que declarado enemigo suyo?

¡Ay, amigos míos! Los que tenemos hogar para nuestros cuerpos y hogar para nuestras almas, por muy felices nos hemos de reputar. Pero más aún por lo segundo que por lo primero. Día perpetuamente nublado y sin un rayo de sol que dore sus tristes horizontes es la vida del desdichado que no cree, ni ama, ni espera. ¡Oh! Librenos Dios de tal desventura, más aún que de la pérdida de seres que en el mundo amamos, más aún que de la ruina de nuestros materiales intereses, más aún que de la enfermedad y de la muerte, ¡Todo menos la ceguera y la orfandad del alma! ¡Todo es preferible, todo es levisimo mal ante la horrenda desgracia de perder á Dios.

Podéis por lo mismo adivinar, lectores míos muy amados, cuál ha de ser para vosotros la cristiana felicitación de la Revista Popular y del pobre Sacerdote de Cristo que desde ella, como detrás de mampará, os habla todas las semanas. ¡Que en nuestro hogar doméstico, como en vuestro hogar espiritual, brillen estos días con nuevos y más espléndidos fulgores los rayos del sol divino que por nosotros tuvo su oriente en Belén! ¡Qué, pues, sois de buena voluntad, tengais llenas y henchidas la casa y el alma de esa paz dulcísima que nadie sino el buen cristiano conoce, paz que á todos los buenos cantaron los ángeles en tal noche como albricias al mundo por la venida de su Salvador! ¡Qué si dolores hay, como debe haberlos (que al fin no es esta aún la patria, sino el camino escabroso para llegar á ella), los endulce y haga menos punzantes la resignación, y la seguridad sobre todo de que no han de ser perpétuos ni han de ser infructuosos! ¡Que, en una palabra, Cristo Dios y su Iglesia y su ley y su amor de tal suerte reinen en vosotros, que sea vuestra pasajera existencia en la tierra una ya como anticipación de las inefables alegrías que han de hacer colmada y eternamente feliz nuestra Pascua del cielo!

Allí se trocarán en sosiego é inacabable é inalterable bienestar los presentes combates. Entre tanto, y á pesar de ellos; gocemos de estas alegrías que en medio de la lucha nos concede el Niño Dios. ¡Ah! sí. Por dolorosa que sea la situación de la Iglesia y del mundo, no es lícito estar triste el día de Navidad. En las mismas Catacumbas, bajo el hierro del perseguidor, alegróse la santa Iglesia de Cristo en tales solemnidades. Y allí, junto á los restos destrozados de sus mártires y en la ansiedad de cuál de sus hijos daría mañana el cuerpo al potro y la cabeza al tajo; allí, digo, á la luz de las antorchas sepulcrales que durante tres siglos fueron casi la única luz de sus fiestas, ensayó nuestra Madre sus primeros cantares de Noche-Buena. Y allí seguiría cantándolos si por divino é inescrutable designio se les permitiese á los no menos rencorosos perseguidores de hoy hundirla otra vez allá. Y el pavor de la muerte y el bramido iracundo de la persecución no la impedirían vestirse de gala como se vistió siempre en tal noche, ni helaría la sonrisa en sus labios al aplicarlos ébria de amor á la cuna del Infante Jesús.

¡Ah! Sí, alegrémonos, pues, y regocijémonos, sean cuales fueren y por muy justificadas que sean vuestras cotidianas pesadumbres. ¡Tréguas, sí, tréguas á la congoja! ¡Paso á las infalibles y cristianas alegrías de Navidad!—F. S. y S.

(Revista Popular).

Al nacimiento del niño Jesús.

Hoy al hielo nace
En Belén mi Dios,
Cántale su Madre
Y él llora de amor.
Aquél Verbo santo,
Luz y resplandor
De su Padre eterno,
Que es quien le engendró,
En la tierra nace
Por los hombres hoy.
Cántale su Madre,
Y él llora de amor
Como fué su Madre
De tal perfección,
Un precioso nácar
Solo abierto al sol,
Las que llora el Niño
Finas perlas son.
Cántale su Madre,
Y él llora de amor.
«No lloreis, mi vida,

Que me dais pasión,
Le dice la Niña
Que al Niño parió.
Téplanse los aires
A su dulce voz;
Cántale su Madre,
Y él llora de amor,

LOPE DE VEGA.—*Los Pastores de Belén.*

De una Virgen hermosa
Celos tiene el sol,
Porque vió en sus brazos
Otro sol mayor.
Cuando del Oriente
Salió el sol dorado,
Y otro Sol helado
Miró tan ardiente,
Quitó de la frente
La corona bella,
Y á los piés de la Estrella
Su lumbre adoró,
Porque vió en sus brazos
Otro Sol mayor.
«Hermosa María,
Dice el sol, vencido,
De vos ha nacido
El Sol que podía
Dar al mundo el día
Que ha deseado.»
Esto dijo, humillado,
A María el sol,
Porque vió en sus brazos
Otro Sol mayor.

EL MISMO.—Id., id.

No lloreis, mis ojos,
Niño Dios, callad,
Que si llora el cielo,
¿Quién podrá cantar?
Si de hielo y frío,
Niño Dios, llorais,
Turbárase el cielo
Con tal tempestad;
Serenad los soles,
Y el hielo podrá
Deshacer los hielos
Que os hacen llorar,
Cantarán los hombres:
En la tierra paz;
Que si llora el cielo,
¿Quién podrá cantar?
Vuestra Madre hermosa,
Que cantando está,
Llorará también,
Si vé que llorais.
O es fuego ó es frío
La causa que os dan:
Si es amor, mis ojos,
Muy pequeño amais;
Enjugad las perlas,
Nácar celestial;
Que si llora el cielo,
¿Quién podrá cantar?
Los ángeles bellos
Cantan que les dais
A los cielos gloria
Y á la tierra paz;
De aquestas montañas
Descendiendo van
Pastores cantando
Por daros solaz;
Niño de mis ojos,
Ea, no haya más,
Que si llora el cielo,
¿Quién podrá cantar?

EL MISMO.

Norabuena vengais al mundo
Niño de perlas,
Que sin vuestra vista
No hay hora buena.

Niño de jazmines,
Rosas y azucenas,
Niño de la niña,
Después dél más bella,
Que tan buenos años,
Que tan buenas nuevas,
Que tan buenos días
Ha dado á la tierra.
Parabien merece,
Parabienes tenga,
Aunque tantos bienes,
Como Dios posea:
Mientras os tardastes,
Dulce gloria nuestra,
Estábamos todos
Llenos de mil penas;
Más ya que viniste,
Ya la tierra alegre
Ver que su esperanza
Cumplida en Vos sea.
Digan los pastores,
Respondan las sierras
Pues hombre os adoran
Y Dios os contemplan;
Norabuena vengais etc.

Que os den parabienes
Y que os hagan fiestas,
A voces lo cantan
El cielo y la tierra.

En el limbo dicen
Reyes y profetas
Que ha venido el bien
Que su mal remedia.

Aves celestiales
Los aires alegran,
Pacífica oliva
Vuelven las adelfas,
Las montañas altas,
Las nevadas sierras,
Aguas en cristales,
Nieve en flores truecan.

Los ecos del valle
«Cristo nace» suenan,
Las fieras se amansan,
Los corderos juegan,
Bajan los pastores
Y serranas bellas,
Y cantando á coro
Dicen á las selvas:

Norabuena vengais al mundo
Niño de perlas,
Que sin vuestra vista
No hay hora buena.

EL MISMO.

Este Niño y Dios, Anton,
Que en Belén tiembla y suspira,
Con unos ojuelos mira,
Que penetra el corazón.

Esto Niño celestial
Tiene unos ojos tan bellos,
Que se va el alma tras ellos
Como á centro natural.
Ya es cordero, y no es león,
Y como dejó la ira,
Con unos ojuelos mira
Que penetra el corazón.

Antiguamente miraba
En nube, monte y en fuego,
Y en ofendiéndole, luego
Del ofensor se vengaba.
Más despues que vino, Anton,
Donde como hombre suspira,
Con unos ojuelos mira
Que penetra el corazón.

No se dejaba mirar
Envuelto en nubes y velos;
Ahora en pajas y hielos
Se deja ver y tocar.
Y como vé á los que son
La causa por que suspira,
Con unos ojuelos mira
Que penetra el corazón.

EL MISMO.

Nacer el sol de una estrella
Sólo se vió en este día,
Que nace Dios de María,
Quedando madre y doncella.
En la Virgen con tal arte
Usó Dios de su primor,
Que lo más en lo menor,
Y el todo encerró en la parte;
Y grandeza como aquella
Hoy muestra lo que encubría,
Y nace Dios de María,
Quedando madre y doncella,
Que el Sol de justicia salga
Donde le podamos ver,
Y que sola ura mujer
A tan gran efecto valga;
Extrañeza como ella
Hoy sólo ver se podía,
Que nace Dios de María,
Quedando Madre y doncella.
Solo desta Virgen pura
Esto se puede esperar,
Que por humilde alcanzár
Mereció tan gran ventura,
Llegad con su Hijo á vell'a,
Y allí vereis alma mia,
Que nace Dios de María,
Quedando madre y doncella.

FRAY PEDRO DE PADILLA.—*Jardín espiritual.*

BRAS Y GIL.

¿Qué suena, Gil, en el hato?
—Que nascido es un doncel,
Que Juanito, el de Isabel,
Aun no le llega al zapato.
—Mira lo que dices, Gil,
Y no digas boberías;
Que el niño de Zacarías
Es escogido entre mil.
—Más lindo es este buen rato,
Tanto, que puesto á par del,
Juanquito, el de Isabel,
Aun no le llega al zapato.
—Juanito es como una sal,
Gracioso, lindo y chapado.
—Digoos que es como pintado
Respecto deste zagal.
Suena música en el hato,
Que dice que este doncel,
Juanquito, el de Isabel,
Aun no le llega al zapato.
—Juanico diz que ha de ser
El mayor que hay entre nos.
—Este otro dicen que es Dios,
Mirad qué tiene que ver.
Andan por sono del hato
Ángeles que dicen del
Que Juanico, el de Isabel,
Aun no le llega al zapato.
¿No ves, Gil, que Juan nació
De una estéril y mañera?

—Este otro, quedando entera
La madre que le parió;
L'égnese Juanico al hato
Vendrá á confesar por él
Que Juanito, el de Isabel,
Aun no le llega al zapato.
—No la hay en toda la sierra
Otro mayor que Juanito
—Ni tal como este chiquito
En el cielo y en la tierra.
Pues quitenos de rebato,
Pregúntenlo al de Isabel,
Que él mismo confiesa del
Que aun no le llega al zapato
—lleven los dos á la aldea,
Y apostemos un cabrito
Que es Juanico más bonito,
Por lindo que este otro sea.
—La mejor res de mi hato
Apuesto por el doncel,
Que Juanito, el de Isabel,
Aun no le llega al zapato.

UBEDA.—*Cancionero.*

AL NACIMIENTO DE CRISTO NUESTRO SEÑOR

Da veros nacer así
Lástima tougo, mi Dios.
— Más las tengo yo de vos;
Que antes por eso nací.
—Yo siento que helado estais,
Y yo muy bien arropado.
—Éso me tiene á mi helado,
—Que estéis tal que no sintais.
—Pues ¿quién de veros así
No os ha lástima, mi Dios?
—Más la tengo yo de vos;
Que antes por eso nací.
—Mi mal es culpa mortal,
Y el vuestro pena y dolor.
— De aquí saca el pecador
Cuál debe ser mayor mal.
—Yo confieso que es así;
Tened lástima, mi Dios.
—Tanta la tengo de vos,
Que no la tendré de mí.

ALFONSO DE LEDESMA.—*Tercera parte de conceptos espirituales.*

LA CASA DE PAN

Diz que en Belén se abre tienda,
Tienda muy rica de Pan:
Y ¡qué Pan, oh santo cielo!
Más sabroso que el maná.
Venid los que andais hambrientos,
Corred, venid á comprar,
Que es Belén tienda muy rica,
Que es Belén Casa de pan.
Es el pan más regalado
Que jamás probó mortal.
La harina vino del cielo,
Y en el seno virginal
El mismo Espíritu Santo
Nos lo ha querido amasar.
Gustadlo por vida vuestra
Y decidme: ¿no es verdad
Que jamás habéis probado
Más delicioso manjar?
Este es el pan que se sirve
En el palacio eternal,
Con él se mantiene el Angel,
El Santo y cuantos están
Sentados en el banquete
Del Asnero celestial.
¿Teméis que os costará caro
Este sabroso candeal?
Pues sabed que tan de balde
A todo el mundo se da,
Que al que quisiere comerlo
Con el bocado le dán
Tesoros inagotables
De vida, júbilo y paz.
A Belén, pues, vamos todos
El dulce Pan á gustar,
Que es Belén tienda muy rica,
Que es Belén Casa de pan.

F, S. J.

AL DIVINO NIÑO

Jesús amoroso;
Que amando me llamas
Y amando me sufres
Y amando me aguardas.

Amando me buscas
Y amando me hallas
Y amando me enseñas
Y me desengañas.

Amando me hieres
Y amando me sanas
Y amando te escondes
Y amando te tardas.

Amando te muestras
Y amando descansas
Y amando me adviertes
De todas mis faltas

Amando te esquivas
Y amando te humanas
Y amando me humillas
Y amando me ensalzas.

Amando me escuchas
Y amando me hablas

Y amando me enciendes
En tu dulce llama.

Amando convidas
Y amando regalas
Y amando me diste
Lo que más amaba.

Amando al Amado
Casi á él te igualas;
Y amando le haces
Hacer lo que mandas.

Sor M. C.

AL NIÑO JESÚS

Norabuena vengais al mundo
Niño de perlas,
Que sin vuestra vista
No hay hora buena.
(Lope de Vega.)

Bien venido seas, niño
Niño del alma,
á esta tierra de abrojos,
valle de lágrimas;
pues sólo al verte,
se endulzan los pesares
del que padece.
Para ejemplo naciste
célico niño
en un pesebre humilde
yerto de frío;
cuando tus manos
fijaron las estrellas
en el espacio!
Por Tí, al nacer el día
el alba luce
entre fulgúreas hebreas
nieves azules;
por Tí, de oro
tiñe el sol á la tierra
de polo á polo.
Por Tí en la oscura y fría
noche callada,
las estrellas el cielo
siembran de plata,
por Tí riela
la luna en el espacio
vertiendo perlas.
Y por Tí el gusanillo
suave susurra,
el corderillo bala
y el lobo aulla;
y los leones
por Tí en la zona ardiente
rugen feroces.
En todo el universo
tu voz resuena
cuando truenan las nubes
en la tormenta;
de tus pupilas
tomaron los relámpagos
la luz que vibran.
A Tí adoran los cielos
á Tí las aves;
á Tí flores y fuentes
rios y mares;
á Tí tan sólo
adoran y proclaman
los seres todos.
A Tí, pues, niño hermoso
niño del alma,
si yo cantar supiera
yo te cantara,
yo te dijera
una á una cantando
todas mis penas.
Pero nunca sonara
triste mi canto
viendo la dulce risa
que hay en tus labios;
viendo en tus ojos
ese ardiente y divino
fuego amoroso.
Por eso, dulce niño,
niño del alma,
cesa al cantar mi llanto,
cesan mis lágrimas;
que solo al verte
se endulzan los pesares
del que padece.

G. M. CALATAYUD.

Carta que el P. Pedro Nicolás Factor (hoy Beato) escribió á la señora condesa de Almenara, sobre pascuas del nacimiento del Señor y principio del año.

A LA ILUSTRÍSIMA SEÑORA CONDESA DE ALMENARA

JESÚS, MARÍA.

Ilma. Sra. en Jesucristo crucificado:

La gracia y amor del Espíritu Santo, inflamen ese angélico corazón en los dulces amores de su nacido en Belén, como esposo de su tálamo hermoso y pulido, candidus et rubicundus, electus ex millibus, adorado de su benditísima Madre y Virgen, y del glorioso San Josepe y de los Ángeles, Pastores y Reyes, y de aquellos animales el asnillo y buey, que también á su modo conocieron y adoraron á su Dios y Criador. ¡Oh bendita ánima que conoce á Dios,

Para inocente solaz y cristiano entretenimiento de nuestros queridos lectores reproducimos el siguiente antiquísimo y hoy poco conocido LABERINTO poético inspiración de la fé y piedad de nuestros antepasados. Lo publicamos con la ortografía que tiene en el ejemplar de que nos valemos.

Según lo expresan las dos quintillas que están á derecha é izquierda del título, combinando entre sí las veinticinco de que consta el LABERINTO, pueden formarse hasta cinco mil quinientas quintillas. Pueden leerse al derecho y al revés, hácia la derecha ó izquierda tomando un verso de cada quintilla horizontalmente, y también hácia arriba ó hácia abajo tomando un verso de cada quintilla verticalmente: también puede leerse en sentido transversal, y siempre resulta el sentido.

<p><i>Son veinte y cinco no mas Si de repente las cuentas; Si las cuentas por compás, Algunas menos, ó mas, Son cinco mil y quinientas.</i></p>		<h1>LABERINTO</h1> <h2>A MODO DEL JUEGO DE AJEDREZ,</h2> <h3>QUE TRATA DEL NACIMIENTO DE CRISTO NUESTRO SEÑOR</h3>			<p><i>Al derecho, y al revés, Por detrás, y por delante; A la morisca, y través, Juntando dos ó tres pies, Hallarás el Consonante.</i></p>	
<p>La Virgen Santa Maria Con sus entrañas de amor Oy nos ha dado el Mesias Amanzó Dios su furor Cumplióse la profecía</p>	<p>Con un Hijo, que parió Siendo Virgen escogida (Segun nos lo prometió) Lucifer vá de caida Cuando el hombre rescató</p>	<p>De el modo que convenia Ha parido al Redentor Para nuestra mejoría Haveis visto tal primor No será, como solía</p>	<p>Nuestro pecado pagó Por levantar mi caida Humilde por mi nació Siendo Virgen la parida Ya mi suerte se trocó</p>	<p>Siendo de tan gran cuantía O qué supremo favor Pues Dios Padre así lo envía Mostrando su gran amor Esforzó mi cobardia</p>		
<p>Con el Parto Virginal Fué nuestro gozo cumplido Su clemencia Celestial De Caridad encendido Hizo perdon general</p>	<p>Remedió nuestro pecado Contra nuestra Madre Eva Porque aquel caro bocado Hizo Dios tan alta prueba De su Clemencia obligado</p>	<p>Dando de su amor señal Recuperó lo perdido Fué la paga más cabal En un Pesebre metido Con afición paternal</p>	<p>En un pesebre está echado El que nuestros males lleva Y con carne disfrazado Porque Luzbel no se atreva Dios se puso en tal estado</p>	<p>Nuestro Cordero Pascual De Carne humana vestido Ha nacido en un Portal Nuestro defensor ha sido Tomando nuestro metal</p>		
<p>En una noche muy fria Nació de Oveja Pastor El que mal no merecía Porque cese mi temblor En un Pesebre plañia</p>	<p>La que Virgen concibió Fué causa de nuestra vida De mi culpa se encargó Con amor, que le convida Aquel Verbo, que encarnó</p>	<p>Como Norte, que nos guía Quitándonos el temor Ya pues pecador confía Pues Dios sale por fiador Venciendo al que nos vencia</p>	<p>Al buen puerto nos sacó Con tal humilde venida Pues Dios tanto se abajó Con paga, que es tan crecida Por el hombre, que pecó</p>	<p>O dichosa compañía Aquel caudaloso Azor Mira que buelo daría Como sabio Cazador Cuando al mundo descendía</p>		
<p>Ha sanado nuestro mal Como estaba prometido Haciéndose Dios mortal Una Virgen le ha parido Quien imaginara tal</p>	<p>Siendo de gracia dechado Porque más su amor nos mueva Aquel Leon figurado Saló manso de la cueva Encogido, y abreviado</p>	<p>Vistióse de mi sayal De puro amor consumido En salvo está mi caudal Lucifer anda caido Hecho mi Dios temporal</p>	<p>El Sacro Verbo encarnado Redimió la culpa de Eva Teniendo tal Abogado Aunque mas el hombre deba Para que quede pagado</p>	<p>Haciéndose nuestro igual El mismo, que ofendido Confuso está Belial Pues solo Dios ha cumplido Mostiándose principal</p>		
<p>Por sola su cortesia Por salvar al pecador Pagó quien no lo debía Hecho el hombre acreedor Con amor que nos tenia</p>	<p>A todo el mundo libró Con Caridad, nunca oida Porque no perdiera yo La Magestad ofendida Así mismo se aplacó</p>	<p>Siendo pues la culpa mia Ya no trata de rigor Llora la Eterna alegría Pagará el mismo Criador Lo que el hombre no podía</p>	<p>Con nosotros conversó La Magestad ofendida Aunque el mal que Adán causó Sobra mucho á la medida El grande precio, que dió</p>	<p>En Belén nació este dia Nuestro gran Dios, y Señor Con su gran sabidaria Para calzar al deudor De su caudal lo ponía.</p>		

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

ORGANOS PARA TEMPLOS

Se construyen desde dos mil pesetas hasta cincuenta mil al contado y á plazos. Reparaciones en órganos; condiciones especiales en los pagos.

Grandes rebajas durante las próximas fiestas, en los pianos, música y accesorios.

Inmenso surtido de aparatos eléctricos. Instalación de para-rayos, teléfonos y todo cuanto dependa de este ramo.

No dejarse sorprender por los anuncios de otras casas.

FERNANDEZ Y MARCO
MAYOR, 33.
TELÉFONO 181

AVISO AL PUBLICO.

LA ALICANTINA

SUBIDA A SAN ROQUE, NÚMERO 5.

Gran fabrica de jabones superiores de todas clases. Duros, en barras, de colores, blanco, amarillo y de pinta azul. Se venden á precios baratísimos. Por 45 céntimos un kilo, y por 25 medio.

También se fabrican perfumados de lechuga y de varios colores, para suavizar las manos y el cutis, vendiéndose á precios sumamente baratos: por 80 céntimos un kilo y por 40 medio.

El que quiera tener la ropa blanca con poco dinero puede pasar y comprar.

No puede ser más barato, 45 céntimos un kilo y 25 medio.

No confundirse:

SUBIDA A SAN ROQUE, NUM. 5.

ANDRES EL PESCADOR

Esta obrita, que se acaba de publicar como folletín en EL ALICANTINO y que nuestros lectores han leído con tanto gusto, ha tenido el honor que alcanzan pocos libros en nuestros días, cual es, el haber sido entusiastamente elogiada por la prensa periódica de todos los colores políticos, á pesar del criterio altamente católico con que está escrita, además de haber merecido una muy favorable censura eclesiástica y notables testimonios de aprecio de personas muy ilustradas.

Un tomito en 8.º con elegante impresión y excelente papel 4 reales.—Dirigirse á D. Manuel Galbis Pbro. Sacristan de la Colegial.

LIBRERIA DE LA INMACULADA CONCEPCION DE BARCELONA, CORRESPONSAL EN ORIHUELA **LUIS CASTANOS,** Calle de Calderón de la Barca, número 1

Misales, Breviarios, Diurnos, Rituales y cuadernos de Difuntos, encuadernados en lujo y sencillos, á precios sumamente módicos.

Oficios, Oficios Votivos y obras para Semitarios.

Se encargarán todas las obras católicas que se deseen.

Igualmente se encargan toda clase de imágenes de talla y cartón-madera de los principales talleres de escultura de Barcelona.

LUIS CASTANOS

CALDERON DE LA BARCA, NÚM. 1, ORIHUELA.

DENTICINA INFALIBLE

DEL

PALATIO-LABORATORIO DE P. F. IZQUIERDO

Premiado con medalla de oro y plata

Este medicamento es el gran suceso de la infabilidad específica, y le encontráis en cuatro mil farmacias de España á 3 Pesetas caja, y el único autor *Fernandez Izquierdo* la remite por correo por 14 reales.

Ni un solo niño muere de la dentición si se usa oportunamente y los salva en la agonía, los desencamija, los robustece, les quita la alterecia, los accidentes de la dentición penosa, la diarrea que les aniquila, las pupas de la boca, los peligros que se multiplican y reaparece la baba, cesan las convulsiones y no hay madre que desconozca el gran valor de este medicamento que no tiene rival ni sustituto. Lleva el retrato y firma del autor, y al por mayor plaza de la Villa, 4, y al por menor Sacramento, 2. Madrid.—Alicante, Soler y todas las principales boticas.

CALENTURAS.

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres, alúdicis ó intermitentes, se curan infaliblemente con las píldoras febrífugas infalibles de Fernandez, Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 rs. y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por 2 reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de caja, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y laborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, plaza la Villa 4, y Sacramento, 2, y las principales boticas de España, Alicante, Soler y todas las principales boticas.

IMPORTANTE

Tenemos la satisfacción de participar á nuestros asiduos abonados que la acreditadísima casa de Serafin Sanchez, acaba de recibir las primeras partidas de embutidos frescos y ricos de los que se elaboran en sus tan afamadas fábricas de Candelario pudiendo asegurar que no es posible elaborar clases mejores que las que acabamos de ver en tan recomendable establecimiento.

Serafin Sanchez, los chorriceros extremeños, Princesa, 19.—Teléfono, 129.

EL DEVOTO DE SAN FRANCISCO JAVIER

POR EL

P. JOSÉ MARÍA LASQUIBAR,
de la Compañía de Jesús

Manual de piedad, abundante en preces y oraciones y rico de sabios documentos, necesarios, hoy más que nunca, para suplir la falta de instrucción religiosa y para fortalecer el espíritu contra todos los temores y contra todas las concupiscencias. Constituye un Devocionario místico, ascético y piadoso para toda suerte de personas, y para los sacerdotes y ministros encargados de la cura de almas, un arsenal de prácticas tan vez desconocidas y fructuosas.

Consta la obra de más de 700 páginas de buena impresión y excelente papel, ilustrada con tres láminas.

Está distribuida en tres libros, en la forma siguiente:

Libro 1.º *Parte histórica.*—Compendio de la vida de San Francisco Javier, por el P. Pedro de Ribadeneira.—Espíritu de San Francisco Javier, sacado de sus cartas.

Libro 2.º *Prácticas especiales en honor de San Francisco Javier.*—El día tercero de cada mes, con a consideración de sus virtudes.—Novena de la Gracia: Origen y privilegios de esta devoción.—Devoción de los diez viernes con la consideración de sus milagros.—Decenario de los niños.—Preces en honor de San Francisco Javier.

Libro 3.º *Manual de la vida cristiana.*—El día cristiano y santo, obrita compuesta por el mismo Apóstol de las Indias.—Ejercicios de piedad para cada día.—Ejercicios para recibir con fruto los Santos Sacramentos de la Confesion y Comunión.—Pecados y virtudes.—Devociones: A la Santísima Trinidad, al Sagrado Corazon de Jesús, á la Virgen Santísima, al Patriarca San José, á los Santos Angeles, á las Almas del Purgatorio, á San Ignacio de Loyola y á otros varios Santos.—Meditaciones varias.—Clara inteligencia y admirable doctrina sobre los Mandamientos de la ley de Dios y Sacramentos de la Confesion y Eucaristia, por los PP. Pinamonti y Calatayud, expuesta en forma dialogada.—Avisos espirituales á que se reduce lo que está escrito para el camino de la perfección, sacados de las obras del P. Juan Eusebio Nierenberg, de la Compañía de Jesús.—Dia de retiro ó preparación para la muerte.—Varias bendiciones é indulgencias.—Himnos y poesías religiosas.—Apéndices.

PRECIO: Encuadernado en piel de color con relieve, 4 ptas; en tafete, 4'50; y en chagrin con cantos dorados, 7.

El Corresponsal rebaja 4 rs. por cada libro.—Dirigirse á D. Manuel Galbis, Sacristan mayor de San Nicolás, el cual se encarga de proporcionarlos.